

# MILENIO. SAN ATILANO Y TARAZONA (1009-2009). EXPOSICIÓN.

*Rebeca Carretero Calvo  
Jesús Criado Mainar*



**A** lo largo de 2009 la ciudad de Tarazona conmemoró el milenario de la muerte de San Atilano, obispo de Zamora a quien la tradición hace oriundo de la Ciudad del Queiles y que desde 1617, por voto pronunciado por el concejo municipal, goza de la condición de patrón de Tarazona. Los actos de dicha celebración, cívicos y religiosos, fueron organizados de manera conjunta por la Diócesis de Tarazona –que promovió la celebración de un año jubilar en honor del santo–, el Ayuntamiento de la ciudad y el Cabildo de la Catedral de Santa María de la Huerta. Es importante recordar que cabildo catedralicio y concejo municipal fueron en su día las instituciones que más esfuerzo hicieron para erigir a San Atilano como patrón y obtener una reliquia de su cuerpo, depositado en la iglesia de San Pedro y San Ildefonso de Zamora.

Más allá de la celebración de los actos cívico-religiosos propiamente dichos, Tarazona no podía dejar pasar esta ocasión sin abordar la revisión de la figura histórica y cultural de su patrón. Por este motivo, la Fundación Tarazona Monumental decidió promover diversos actos orientados a mejorar nuestro conocimiento de la figura histórica de San Atilano, las circunstancias que propiciaron la difusión de su hagiografía entre los turiasonenses y las peripecias de la obtención de su re-

liquia y la ulterior consolidación del culto al santo en la ciudad. Entre esos actos queremos recordar ahora la organización de la exposición *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)* y la de un ciclo de conferencias que permitió que varios de los expertos que habían participado en la redacción del catálogo anexo a la muestra expusieran en público las principales conclusiones de su investigación.

#### SAN ATILANO: CLAVES HISTÓRICAS DE UNA DEVOCIÓN

No deja de sorprender que el origen turiasonense de San Atilano pasara desapercibido en la ciudad hasta finales del siglo XVI, cuando este dato ya había sido publicado en letras de molde algunas décadas antes, en la biografía del prelado incluida en la *Leyenda de los Santos (que vulgarmente Flos Sanctorum llaman)*..., un texto de 1520 del que, al parecer, existió una edición zaragozana anterior de 1490 que no conservamos. Habrá que esperar hasta la década de 1590 para que la noticia empiece a divulgarse en la sede episcopal y, sobre todo, a que el benedictino fray Atanasio de Lobera publique en 1596 su monumental historia de la Diócesis de Zamora, en la que se incluye una minuciosa biografía de San Atilano. En este sentido, no parece casual que ya en



Exposición «MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)». Vista general. Foto José Latova.

1597 una niña fuera bautizada en Tarazona con el nombre de Úrsula Atilana, siendo la primera vez que está documentada la imposición del nombre del futuro patrón a un natural de la ciudad. Un año después el cabildo catedralicio deliberaba por vez primera –que sepamos– sobre el mejor modo de lograr la intercesión de la corona para que la Iglesia de Zamora concediera a su hermana de Tarazona la gracia de una reliquia del santo. Como culminación de este proceso, en 1617 el concejo turiasonense elevaría a San Atilano al rango de patrón de la ciudad.

En apenas unos años San Atilano había pasado de ser un desconocido en la comarca moncaína a patrón de su cabecera. De hecho, ya en 1600 su efigie se incluyó en un retablo de la cercana localidad de Los Fayos –el primer

testimonio iconográfico que conservamos– donde, según el relato de fray Atanasio de Lobera, el futuro prelado se había retirado a hacer penitencia antes de encaminar sus pasos hacia tierras zamoranas y donde, además, habría tomado el hábito benedictino.

La consecución de la ansiada reliquia fue una empresa mucho más compleja, en la que colaboraron mano a mano la ciudad y el cabildo de la Seo, y que sólo pudo culminarse en 1644 merced al apoyo de Felipe IV. Fue por entonces, el 11 de julio, cuando el cabildo de Zamora concedió a Tarazona un hueso de uno de los antebrazos –según los documentos una *canilla completa*– de San Atilano. La reliquia se extrajo de su mausoleo en la iglesia de San Pedro y San Ildefonso el día 24 de julio y llegó a Tarazona el 8 de agosto,



*Exposición «MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)». Vista de la vitrina de libros y documentos.  
Foto José Latova.*

siendo depositada en el sagrario de la parroquia de San Miguel arcángel. Allí permaneció hasta su solemne traslado a la catedral el día 28 de agosto.

Quedaba pendiente la construcción de un recinto sacro que albergara de forma digna y decorosa la reliquia. Esto aún había de resultar más problemático y tras múltiples peripecias se sustanciaría con la erección cien años después, a partir de 1744, de una magnífica ermita sobre el enclave en el que la tradición situaba la casa natal del patrón, en el barrio del Cinto.

#### CRÓNICA DE UNA EXPOSICIÓN

Como ya se ha advertido, la Fundación Tarazona Monumental promovió la realización de la exposición *MILENIO*.

*San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, comisariada por Rebeca Carretero y Jesús Criado y que se exhibió en la antigua ermita del patrón. Este edificio, desafectado de culto desde comienzos de la década de los ochenta del siglo pasado, había sido rehabilitado poco antes para albergar actos culturales tales como exposiciones o conciertos. Allí se reunió una apurada selección de obras de arte, objetos de culto, documentos, libros y grabados vinculados a la figura de San Atilano, pensados como apoyo visual de un discurso expositivo que recreaba la historia de la devoción al santo en Tarazona y sus relaciones con la Iglesia de Zamora. El diseño expositivo y el montaje corrieron por cuenta de José Latova y Chema Cruz.

Vale la pena señalar que entre las obras expuestas se encontraban las

imágenes del antiguo retablo mayor de la propia ermita, desmantelado a raíz del cierre del templo y ahora dispersas por diferentes enclaves de la ciudad.

La muestra se acompañó de la elaboración del correspondiente catálogo<sup>1</sup> que reunió estudios sobre diferentes aspectos históricos en torno a la figura histórica de San Atilano en Tarazona y Zamora debidos, respectivamente, a José Ignacio Gómez Zorraquino y José Ángel Rivera de las Heras. Asimismo un minucioso «diario» de la construcción de la devoción al santo en la Ciudad del

Queiles, a cargo de Rebeca Carretero Calvo y M<sup>a</sup> Teresa Ainaga Andrés, acompañado de una antología documental con los principales testimonios relativos en que se apoya, recopilado por estas dos historiadoras tarazonenses en compañía de Jesús Criado Mainar.

Como es habitual, el volumen se completó con las fichas catalográficas de todas las piezas expuestas y algunas más que no fue posible exhibir por razones de índole diversa pero que pareció conveniente contemplar al menos en el discurso histórico del catálogo.



*Portada del catálogo de la exposición «MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)».*

1. Rebeca CARRETERO CALVO y Jesús CRIADO MAINAR [comis.], *Milenio. San Atilano y Tarazona 1009-2009. Exposición*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, 319 páginas.